

SUMARIO

INTRODUCCIÓN

PARTE I
HÁBITAT, DIVERSIDAD
Y CONVIVENCIAPARTE II
CONVIVENCIA Y BARRIOS
MULTICULTURALES:
CONFLICTO Y COHESIÓN EN
CONTEXTOS DE CRISIS

CRÉDITOS

**DE MALESTARES, INICIATIVAS Y EXPECTATIVAS EN BARRIOS
PERIFÉRICOS MULTICULTURALES: REFLEXIONES A PARTIR DEL CASO
DE ELS ORRIOLS (VALENCIA)**por **Albert Moncusí Ferré**

Departament de Sociologia i Antropologia Social, Universitat De València

I. INTRODUCCIÓN

En los últimos veinte años se ha consolidado en un marco global un modelo urbano que persigue dejar las puertas abiertas a las inversiones privadas y al libre intercambio de mercado, partiendo de la suposición de que el bienestar y la libertad pivotan sobre el vértice de esa apertura para el beneficio privado. El neoliberalismo descansa sobre ese supuesto, con un equilibrio sostenido por la confluencia de medidas gubernamentales y consentimiento ciudadano (Harvey, 2005). Las ciudades han sido fundamentales en el desarrollo del sistema neoliberal. En un texto teórico resultado del proyecto en el que se enmarca este texto, Monreal (2016) plantea que el papel de éstas se puede manifestar de modo particular, en cada caso, aunque se aplican una receta similar: desregulación, marketing territorial y competencia local, control y orden.

El rastro de la ciudad neoliberal, de los discursos y las prácticas que la sustentan, ha llevado el análisis socioantropológico de las ciudades españolas¹ por los derroteros de la construcción de una imagen de marca de la ciudad para su venta en el mercado mundial (Santamarina y Moncusí, 2013a y 2013b), los procesos de gentrificación y/o precarización y exclusión (Torres y García Pilán, 2013; Fioravanti, 2017; Benlloch y otros, 2018; Camacho y Monreal, 2018; Torres y Moncusí, 2018), el miedo y la securitización (Ruiz Torres y García Pilán, 2013; García y Ávila, 2015) o las resistencias ciudadanas que se producen frente al modelo hegemónico y unas condiciones de vida que pueden resultar difíciles (Gentes de Baladre, 2010; García Pilán, 2016; Cucó, 2018; Mompó, 2019).

Este texto se acerca a Els Orriols, barrio de Valencia donde algunas de estas dinámicas se cruzan de forma particular, pero con similitudes en comparación con otros barrios que, como este, se encuentran en el extrarradio de una gran ciudad. El barrio creció en los años sesenta y setenta para acoger migrantes de otras partes de España. Los indicadores considerados oficialmente para definir la vulnerabilidad urbana en ciudades de todo el Estado se encuentran en este barrio. Así, en plena crisis (2011) presentaba un índice de personas desempleadas del 39,1% y el 36,7% de la población mayor de 18 años no tenía el graduado escolar. A ello hay que añadir un parque de viviendas antiguo. Se trata mayormente de pisos pequeños, sin ascensor y varios con problemas de aluminosis. Otro dato a tener en cuenta (e incluido desde 2006 en el índice de vulnerabilidad urbana en España²) es que un 28,3% de la población del barrio nació en el extranjero. El barrio ha aparecido en los medios de comunicación en relación con cuestiones sociales problematizadas entre las que se cita la presencia de migrantes del extranjero. Todos ellos son datos que se concentran en una parte

1. La bibliografía sobre los procesos urbanos citados es ingente y, además, muchas veces se manifiestan y analizan de forma cruzada. He privilegiado trabajos recientes que tienen una conexión directa con las investigaciones realizadas en el marco del proyecto I+D en cuyos resultados se enmarca este texto y al que me referiré con el nombre "convive barrios", usado en el seno del equipo para referirse a él.

2. Que este dato se considere indicador de vulnerabilidad resulta problemático, por cuanto contribuye a asociar migración y pobreza.

SUMARIO

INTRODUCCIÓN

PARTE I
HÁBITAT, DIVERSIDAD
Y CONVIVENCIAPARTE II
CONVIVENCIA Y BARRIOS
MULTICULTURALES:
CONFLICTO Y COHESIÓN EN
CONTEXTOS DE CRISIS

CRÉDITOS

concreta del barrio, conocida como Barona³. Sin embargo, Els Orriols es un contexto plural en el que existe un tejido social que ha respondido a esas condiciones difíciles y se desarrollan en él procesos de identificación que trascienden la exclusiva caracterización del barrio como problemático. La vida cotidiana, además, transcurre sin estar permanentemente marcada por problemas de convivencia. Estamos, pues, ante un caso fuertemente connotado por una definición que problematiza una determinada zona y todo lo que en ella ocurre, mientras quedan silenciadas otras cuestiones menos vistosas y que no responden a aquella imagen.

II. ¿BARRIOS PERIFÉRICOS, BARRIOS PROBLEMÁTICOS?
CUATRO ASPECTOS

El caso que no es ocupa tiene algunos paralelismos en relación con otros estudiados en el proyecto “convive barrios”⁴, por lo menos, en cuatro grandes aspectos, más allá de los datos sociodemográficos y económicos que evidencian dificultades socioeconómicas. Primero, el barrio y el espacio público en particular, es percibido y vivido como problemático y el contexto no parece anunciar que se cumplan en él ciertas expectativas de bienestar y movilidad ascendente. Segundo, se culpabiliza a la población “inmigrante” y/o gitana de la situación negativa por la que se considera que pasa el barrio. Tercero, a partir de un modelo hegemónico de civilidad, la seguridad y la atención social son demandadas como respuesta. Cuarto, se han llevado a cabo políticas públicas limitadas a la hora de superar las dificultades.

En primer lugar, en distintos barrios obreros su imagen pública abunda en la marginalidad e incluso la pobreza, de la mano de medios de comunicación, responsables de la Administración, activistas sociales e incluso profesionales de la investigación social. Algunos barrios periféricos se convierten en referente de conflicto y pobreza, con narrativas sobre la presencia de migrantes, mientras se desarrollan proyectos e iniciativas públicas y sociales que acuden a la llamada del conflicto, desde fuera, para intervenir frente a él o, desde dentro, para reconvertirse en entidades asistenciales en un contexto de crisis de las políticas sociales (Gimeno y Montañés, 2017). Por ello, y en un contexto urbano de precariedad, el barrio puede ser vivido⁵ por sus habitantes y concebido como problemático institucionalmente, por los medios de comunicación y por vecinas y vecinos de otras zonas.

En el caso que nos ocupa, la parte del barrio llamada “Barona” aparece en las entrevistas realizadas y en las redes sociales como un lugar de mala fama, asociado a la droga y a la delincuencia ya en los años setenta y ochenta. Hoy pervive la memoria de esos tiempos e incluso la mala fama es sentida por habitantes del barrio, en conversaciones de calle, en comercios, asambleas vecinales o, puntualmente, en productos de cultura popular como el Rap⁶.

El carácter problemático viene acompañado por una sensación de relegación. Sobre el pasado, se habla de taxistas que no querían circular por Barona, de habitantes de la ciudad que se resistían a pasar por allí y, sobre el presente, de falta de infraestructuras

3. En honor al apellido del que fue el promotor de las viviendas para obreros, construidas en la zona, en 1957.

4. Haremos referencia a Vallecas (Madrid), Delicias (Zaragoza), Taco (Tenerife), El Cabanyal (València), La Cañada Real (Madrid) y Els Orriols/Barona (València), aunque con algunos apuntes interesantes que ofrecen investigaciones sobre otros casos.

5. Introduzco aquí la distinción propuesta por Lefebvre (2013[1974]) entre espacio percibido, vivido y concebido.

6. Como muestra, véase el rap sobre Barona City en <https://www.youtube.com/watch?v=mEebuoIsjHM>

SUMARIO

INTRODUCCIÓN

PARTE I
HÁBITAT, DIVERSIDAD
Y CONVIVENCIAPARTE II
CONVIVENCIA Y BARRIOS
MULTICULTURALES:
CONFLICTO Y COHESIÓN EN
CONTEXTOS DE CRISIS

CRÉDITOS

y de atención municipal, en general. De hecho, no es extraño en este tipo de barrios el desarrollo de una suerte de *habitus* marcado por una relegación urbana. Desempleo, imaginarios de miedo, violencia y suciedad, control policial y atención social, carencias educativas y construcción política y mediática de vulnerabilidad delinean un contexto negativo. Comentarios cara a cara o en internet tienden a reproducir lo negativo del contexto. Es algo que, en mayor o menor medida, han observado todos los autores aquí contemplados.

Giménez y Montáñez (2017), para Delicias (Zaragoza), y Peláez-Paz (2017) para la periferia de Madrid, y, de forma menos explícita, Martínez Aranda (2017), para Vallecas (Madrid), se han referido al paso de barrio obrero a barrio pobre. En el primer caso, a finales del siglo XX el vecindario reivindicaba a la Administración mejoras en servicios e infraestructuras desde una identificación de clase e incluso un cierto orgullo. En el segundo caso, en cambio, la población se halla ante carencias acuciantes que marcan la agenda del día a día, en un contexto de adelgazamiento de políticas públicas y en el que el tejido asociativo es llamado a desarrollar el papel de proveedor de servicios que había correspondido a la Administración. Por su parte, Gutiérrez Cueli (2017) se refiere a los PAU de Madrid y a las expectativas de un bienestar de clase media, alejadas de la conciencia de clase que se le podría suponer a un barrio obrero.

Hoy, en Els Orriols, algunas entidades sociales acaban preocupándose por el desarrollo comunitario y siendo invitadas a proveer servicios para el mismo, aunque no siempre se sientan cómodos con ese rol. Por otra parte, la existencia de viviendas ocupadas en la zona de Barona supone una preocupación de parte del vecindario por la asociación con suciedad e inseguridad atribuidas a algunos moradores. Es algo que Mompó (2016) ha observado también para el barrio de El Cabanyal, en la misma ciudad. El vecindario demanda seguridad en términos de ausencia de violencia y, también, de suficiencia de recursos para el desarrollo de la vida cotidiana. Finalmente, el barrio dista de ser homogéneo. Junto a áreas (e incluso bloques) que concentran dificultades se encuentran muchos otros que las presentan en menor intensidad o que, incluso, contrastan por poner de manifiesto todo lo contrario. El contraste subraya las dificultades de unas zonas y muestra la promesa de una vida confortable de clase media que entrañan otras. En este contexto, han surgido manifestaciones de extrema derecha que han hurgado en el malestar que suscitan los sentimientos de relegación y las condiciones de vida difíciles. La presencia de este tipo de posición ha tomado un cariz más permanente con la apertura en el barrio, en septiembre de 2019, de un local de la organización de extrema derecha “Valentia fórum”.

En segundo lugar, y en relación directa con esto último, hay quien responsabiliza de la falta de empleo, la violencia, el ruido, la suciedad, la pérdida de la identidad del barrio y la carencia de servicios a los migrantes extranjeros y a la población gitana. En un marco de competencia por recursos escasos, no es raro este tipo de atribución (Gómez Crespo y Martínez Aranda, 2018). Esto se reproduce, en parte, en forma de prevención en los espacios públicos, de modo que las clasificaciones sociales (y en especial las étnicas) se imponen sobre el anonimato y la supuesta igualdad como aspectos consubstanciales a un espacio público en el que se concentran expectativas de sociabilidad y usos compartidos (Aramburu, 2018).

En tercer lugar, la seguridad, la atención social y el apoyo cultural son demandadas por parte de quienes ocupan un lugar central en el asociacionismo vecinal y comercial. Es algo que se desarrolla a partir de un modelo ideal hegemónico de vida urbana ideal que pasa por valores como la seguridad, la limpieza y la tranquilidad (Aramburu, 2018). El modelo puede incluir, además, un anclaje de la identidad local sobre fórmulas patrimoniales más o menos monumentalistas (en la medida en que se disponga de bienes que se presten a ello) y, en ocasiones, el cosmopolitismo como elemento positivo. Se

SUMARIO

INTRODUCCIÓN

PARTE I
HÁBITAT, DIVERSIDAD
Y CONVIVENCIA**PARTE II
CONVIVENCIA Y BARRIOS
MULTICULTURALES:
CONFLICTO Y COHESIÓN EN
CONTEXTOS DE CRISIS**

CRÉDITOS

exige a la Administración que actúe combinando atención social y seguridad, mientras se trabaja para acercarse en la medida de lo posible a ese modelo ideal. También que apoye formas de producción cultural que permiten un anclaje identitario.

Un cuarto aspecto se refiere a las intervenciones llevadas a cabo desde la Administración. En algunos casos, se trata prácticamente de una contribución directa a la degradación del barrio. Es algo que sucede, en particular, cuando nuevos planes urbanísticos para la construcción de barrios de clase media chocan con residentes estigmatizados, gitanos y migrantes (Camacho y Monreal, 2018). Y es que la demolición de edificios siguiendo instrucciones de la Administración, para abrir paso a futuras edificaciones que no llegan, se traduce en la degradación y, a menudo, es seguida de ocupaciones de viviendas que todavía no han sido destruidas y que, a consecuencia de las mismas políticas de demolición, carecen de servicios. Es algo observado, por ejemplo, en Madrid (Camacho y Monreal, 2018) o Valencia (Ruiz Torres y García Pilán, 2013; Mompó, 2016). En otros casos, no se producen derribos, pero sí carencias en infraestructuras y servicios que se materializan en desconexión con respecto al centro urbano y segregación residencial (Peláez, 2017). Cuando se llevan a cabo promociones de vivienda protegida se pueden reproducir problemas de antaño, en cuanto a calidad de las viviendas y disposición de servicios e infraestructuras públicas y los espacios públicos son concebidos para el tránsito más que para la permanencia. Es lo que ha sucedido con el Plan de Actuación Urbanística (PAU) de Vallecas (Martínez Aranda, 2017), a pesar de que era un tipo de intervención inspirado en urbanizaciones cerradas para clases más bien pudientes y de que algunos de sus nuevos moradores llegaron convencidos de protagonizar un soñado ascenso social (Gutiérrez Cueli, 2017).

En Els Orriols no hallamos este tipo de medidas, pero sí el recurso a la presencia policial en Barona, solicitada por parte del vecindario y comerciantes. Ello se combina, desde la llegada al poder de partidos de izquierda, con el intento de poner en marcha planes de acción integral y de hacerlo de forma participativa. De hecho, fomentar la participación se ha considerado la fórmula ideal para la inclusión social, en lo que podemos reconocer como una cierta manifestación de lo que Delgado (2016) ha llamado ciudadanía, en la medida en que puede suponer una idealización de la participación ciudadana. Como han observado Giménez y Montañés (2017) en Delicias, en este marco se producen disputas por el liderazgo de proyectos e incluso competencia, lo que supone una novedad en un escenario donde los actores asociativos tenían una posición marcada en la que ONG y Administración se centraban en el terreno asistencial mientras las asociaciones de vecinos transitaban por el terreno de las reivindicaciones de infraestructuras y servicios y de la defensa del comercio local y la identidad barrial.

III. HACIA UNA CONCLUSIÓN ABIERTA: INICIATIVAS PARA UN ESCENARIO ALTERNATIVO

Sin embargo, otro elemento común a los barrios periféricos estudiados en el contexto de “convive barrios” es el impulso de iniciativas que tratan de revertir la situación, más allá de planteamientos asistencialistas. Los cuatro aspectos señalados encuentran ahí su respuesta. Sobre la condición de barrio problemático, la existencia de tejido asociativo e iniciativas comunitarias permite sustentar una narrativa sobre la vida en el barrio que se salga de esa identificación sustancial y da pie a la producción y socialización de saberes y la acción colectiva (Peláez-Paz, 2017). Son papeles que ha estado cubriendo el histórico movimiento vecinal, que fue clave en el desarrollo de infraestructuras y servicios, en este tipo de barrios, en los últimos años del Franquismo y los primeros de la transición.

SUMARIO

INTRODUCCIÓN

PARTE I
HÁBITAT, DIVERSIDAD
Y CONVIVENCIA**PARTE II
CONVIVENCIA Y BARRIOS
MULTICULTURALES:
CONFLICTO Y COHESIÓN EN
CONTEXTOS DE CRISIS**

CRÉDITOS

Los espacios públicos constituyen escenario predilecto de acciones que tratan de romper la sensación de relegación. Así, se reivindican políticas activas que mejoren el espacio construido, en infraestructuras y servicios, al tiempo que se organizan actividades con las que se intenta producir un sentimiento de bienestar en relación con los espacios públicos.

Por ejemplo, en El Taco (Tenerife), ciudadanos, técnicos y Administración trabajan conjuntamente para detectar espacios degradados y su recuperación posterior, con un trabajo en el que aflora una lectura de la forma y pasados usos del espacio, las demandas para el futuro y las propuestas concretas centradas en plazas o parques y su dinamización, insistiendo en la necesaria participación del vecindario, en su diseño (Zapata y otros, 2017). Se trata de acciones que se enmarcan en el proyecto de intervención comunitaria intercultural (ICI), realizado en varias ciudades españolas.

En Els Orriols trabaja desde hace años un tejido asociativo conformado por ONG (en especial Valencia Acoge), Centro Islámico, Iglesia Evangélica, la Asociación de Vecinos y Mano Amiga, entre otras. En los últimos tiempos ha surgido, con fuerza, Orriols Convive, asociación que se formó a partir de un proyecto europeo desarrollado por Valencia Acoge y que ha protagonizado iniciativas entre las que destacan en particular el proyecto de remodelación de la plaza de la ermita, una jornada intercultural periódica y actividades educativas para menores, además de manifestaciones y concentraciones destinadas a reclamar el carácter multicultural del barrio u organizar brigadas de limpieza de las calles para reclamar un mejor servicio de limpieza. Se han realizado también talleres de arte urbano con los que se trata de resignificar el barrio y reivindicar su mejora.

A todo ello se suman proyectos expositivos y charlas en los que se apoya el pequeño comercio y otras en las que se reivindica el patrimonio del barrio y, fundamentalmente la antigua huerta y el monasterio de San Miguel de los Reyes. Esa memoria es reivindicada, aunque coexiste con la memoria de la delincuencia, la droga y los quinquis, oculta a la hora de generar narrativas variables, pero presente en redes sociales e interacciones cotidianas. Se llevan adelante, también, proyectos educativos.

En cuanto a la segunda cuestión destacada antes (la asociación de los problemas con gitanos y e “inmigrantes”) desde hace años se organiza una semana intercultural cuya programación incluye un pasacalle festivo que recorre calles de Barona, escenificando danzas de origen extranjero y autóctono y, además, charlas sobre diversos países y, también, sobre la cultura gitana. Se realizan también proyectos antirracistas en colegios del barrio. La apertura del local de la organización de extrema derecha Valentia Forum ha encontrado respuesta en una concentración el día de su inauguración y en la puesta en marcha de la plataforma antirracista “Crida contra el racisme”.

En tercer lugar, la demanda de atención y seguridad se ha concentrado en la cuestión de la convivencia en Barona, y en especial en algunas fincas que se consideran problemáticas por situaciones de ruido, violencia y suciedad. Se han realizado hasta tres concentraciones delante del ayuntamiento y se ha llevado la cuestión a juntas de distrito. En este punto existe el riesgo de abundar en la asociación con problemas y, además, se contribuye a intervenciones de carácter securitario, a falta de vías de mediación.

Finalmente, en cuanto a la acción de la Administración, en los últimos años asistimos al desarrollo de iniciativas alternativas al asociacionismo oficial, como respuesta a las carencias generadas por la crisis. Se trata de redes de solidaridad y ayuda mutua que tratan de que la reciprocidad se imponga al mercado (Peláez-Paz, 2017). En algunos casos, se desarrollan proyectos libertarios que se organizan asambleariamente, oponiéndose a negociar con la Administración y con el mundo empresarial que rompe con

SUMARIO

INTRODUCCIÓN

PARTE I

HÁBITAT, DIVERSIDAD
Y CONVIVENCIA

PARTE II

**CONVIVENCIA Y BARRIOS
MULTICULTURALES:
CONFLICTO Y COHESIÓN EN
CONTEXTOS DE CRISIS**

CRÉDITOS

una definición horizontal del espacio social del barrio. La antropóloga Eva Mompó (2019) ha estudiado este tipo de movimiento en el barrio valenciano de El Cabanyal y ha descrito acciones como un tour que denuncia la gentrificación o concentraciones de oposición a lo que se consideran controles policiales por perfil étnico.

En Els Orriols, al margen de lo apuntado, que abunda en una alineación con ciertas acciones, existen intentos de generar alternativas. Orriols Convive intenta funcionar con sus propios recursos, a pesar de contar con apoyo público sin el que difícilmente se realizarían algunos de sus proyectos. Es su iniciativa la que contribuyó decisivamente a la remodelación de la plaza de la ermita. Además, emergen memorias situadas que contribuyen a una reafirmación y que pueden suponer que los sujetos se empoderen, si se traducen en acciones colectivas. Las políticas municipales han incentivado una toma de decisiones participativa que busca el empoderamiento del vecindario. Sin embargo, algunos sectores quedan al margen, por desconfianza en la Administración y una tendencia a seguir adelante contando con iniciativas que son fruto de relaciones informales y que pueden conllevar formas de violencia.

Tal vez el aprendizaje cruzado que pueda surgir de otros casos contribuya a líneas que orienten la vida cotidiana y el trabajo colectivo hacia escenarios de convivencia. Si, además, se consolidan formas de gobernanza participativa y mejoran las infraestructuras y servicios, puede que Els Orriols y Barona tengan por delante una mejora de sus condiciones de vida experimentada como tal por sus habitantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Aramburu, Mikel (2018): L'espai públic com a lloc de conflicte i cohesió en barris multiculturals, in Moncusí, A. Torres, F. y Fioravanti, H. (eds), Barris i ciutats en clau pluricultural. Construcció del conflicte, experiències veïnals i gestió institucional. Valencia: Neopàtria, pp. 67-80.
- Benlloch, Lluís, Fioravanti, Hernán y López, Mireia (2018): Respostes veïnals davant del conflicte al voltant de les treballadores del sexe del barri Xino de València, In Moncusí, A. Torres, F. y Fioravanti, H. (eds), Barris i ciutats en clau pluricultural. Construcció del conflicte, experiències veïnals i gestió institucional. Valencia: Neopàtria, pp. 151-168.
- Camacho, Susana y Monreal, Pilar (2018): Canvis i continuïtats de les intervencions públiques en la Canyada Real Galiana”, in Moncusí, A. Torres, F. y Fioravanti, H. (eds), Barris i ciutats en clau pluricultural. Construcció del conflicte, experiències veïnals i gestió institucional, Valencia; Neopàtria, pp. 251-270.
- Cucó, Josepa (2018): Els moviments socials urbans com a expressió de conflicte. El cas de València, in Moncusí, A. Torres, F. y Fioravanti, H. (eds), Barris i ciutats en clau pluricultural. Construcció del conflicte, experiències veïnals i gestió institucional. Valencia; Neopàtria, pp. 111-130.
- Delgado, Manuel (2016): Ciudadanismo. La reforma ética y estética del capitalismo. Madrid: La Catarata.
- Fioravanti, Hernán (2017): Genealogía del conflicto urbano. El caso del barrio de Velluters (Valencia), *Ábaco*, 94(4), pp. 77-81.
- García, Sergio y Ávila, Déborah (coords) (2015): Enclaves de riesgo: gobierno neoliberal, desigualdad y control social. Madrid; Traficantes de Sueños.
- García Pilán, Pedro (2016): Urbanismo neoliberal y movilización ciudadana en la ciudad de Valencia: Los barrios de El Carmen y El Cabanyal, in González García, E. y otros (coord.), *Mundos emergentes: cambios, conflictos y expectativas*. Toledo: ACMS, pp. 836-848.

SUMARIO

INTRODUCCIÓN

PARTE I
HÁBITAT, DIVERSIDAD
Y CONVIVENCIA**PARTE II**
CONVIVENCIA Y BARRIOS
MULTICULTURALES:
CONFLICTO Y COHESIÓN EN
CONTEXTOS DE CRISIS

CRÉDITOS

- Gentes de Baladre (2010): Luchas y resistencias desde nuestros pueblos y barrios. Málaga: Zambra/Libreando/Baladre.
- Gimeno, Chavier y Montañés, Miguel (2017): De “barrio obrero” a “barrio pobre”: procesos de construcción del discurso en un barrio multicultural, Actas del XIV Congreso de Antropología, Valencia; Associació Valenciana d'Antropologia, pp. 745-761.
- Gómez Crespo, Paloma y Martínez Aranda, Adoración (2018): La ‘culturalització’ de la conflictiitat veïnal en barris pluriculturals: actors, mecanismes i dinàmiques, in Moncusí, A. Torres, F. y Fioravanti, H. (eds), Barris i ciutats en clau pluricultural. Construcció del conflicte, experiències veïnals i gestió institucional. Valencia; Neopàtria, pp. 51-66.
- Gutiérrez Cueli, Inés (2017): Sueños de clase media y estrategias de movilidad social en las nuevas periferias urbanas de Madrid. Apuntes para un trabajo de campo, In: Ábaco, 94(4), pp. 52-62.
- Harvey, David (2005): Breve historia del neoliberalismo. Madrid: Akal.
- Lefebvre, Henri (2013[1974]): La producción del espacio. Madrid: Capitán Swing.
- Martínez Aranda, Adoración (2017): Donde la ciudad cambia de nombre: periferia urbana en Vallecas 60 años después, In: Ábaco, 94(4), pp. 28-35.
- Mompó, Eva (2019): Por un barrio vivo y combativo. Movimientos urbanos en búsqueda de autonomía desde el Cabanyal. Tesis doctoral; Facultat de Ciències Socials, Universitat de València.
- Monreal, Pilar (2016): Ciudades neoliberales, Documento sobre marco conceptual. Proyecto “Convivencia y barrios multiculturales: Conflicto y cohesión en una España en Crisis”, Madrid: Pendiente de publicación.
- Peláez-Paz, Carlos (2017): Peligrosidad, incivilidad y gueto: nuevas representaciones de las periferias urbanas, In: Ábaco, 94(4), pp. 18-26.
- Ruiz Torres, Miquel À. y García Pilán, Pedro (2013): Disolución del lugar y espacios del miedo en el Cabanyal, in Cucó Giner, Josepa (dir), La ciudad pervertida. Una mirada sobre la Valencia global. Barcelona: Anthropos, pp. 67-92.
- Santamarina, Beatriz y Moncusí Ferré, Albert (2013a), De huertas y barracas a galaxias faraónicas. Percepciones sociales sobre la mutación de la ciudad de Valencia, In: Papers, 98(2), pp. 365-391.
- Santamarina, Beatriz y Moncusí Ferré, Albert (2013b): El ensueño de Valencia y sus imágenes, in Cucó Giner, Josepa (dir), La ciudad pervertida. Una mirada sobre la Valencia global. Barcelona; Anthropos, pp. 95-116.
- Torres Pérez, Francisco y García Pilán, Pedro (2013): La ciudad ocultada. Desigualdad y precarización en la Valencia global, in Cucó Giner, Josepa (dir), La ciudad pervertida. Una mirada sobre la Valencia global. Barcelona; Anthropos, pp.13-188.
- Torres Pérez, Francisco y Moncusí Ferré, Albert (2018): Gentrificació, precarització i dinàmiques veïnals en barris pluriculturals. Una reflexió des de València, in Moncusí, A. Torres, F. y Fioravanti, H. (eds), Barris i ciutats en clau pluricultural. Construcció del conflicte, experiències veïnals i gestió institucional. Valencia; Neopàtria, pp. 131-149.
- Zapata, Vicente M., Fonte, María E. y Bee Nchaama, Nicolás M. (2017), “Taco: espacio de sociabilidad en la construcción de una nueva identidad urbana para el desarrollo comunitario”, In: Actas del XIV Congreso de Antropología, Valencia; Associació Valenciana d'Antropologia, pp. 826-836. ■